

unidad entre la clase obrera y la burguesía (que) sacrifica a la clase obrera, (de) la unidad con los traidores (que) significa la derrota". "Los sacerdotes de la unidad solamente procuran liquidar la revolución antes de que haya comenzado; tratan de encauzar el movimiento en los canales de la conciliación, a fin de mantener la sociedad capitalista; solamente quieren privar a los obreros de toda su fuerza, apuntalando el Estado, producto y árbitro de la contradicción de las clases; quieren mantener la dominación económica de una clase, mientras que nosotros nos quedamos hipnotizados por las frases de unidad".

Punto por punto las verdades enunciadas por Leibknecht hace 20 años, se cumplen hoy en los líderes del frente popular "defensor de la democracia", de la democracia burguesa cuya imagen desataba las imprecaciones de Marx, de Engles y de Lenin. Y para enmascarar su vergüenza hablan de la democracia, como si ésta que sirve los intereses de la burguesía fuera la democracia absoluta o la democracia que buscan los revolucionarios proletarios.

Y ahora que Roosevelt ha girado a las capitales latinoamericanas órdenes para que lo anoven, todos los líderes frente-pulistas de la unidad por la unidad (del fuehrer Browder a Haya de la Torre) se han alineado por la derecha y han presentado armas ante los caciques de sus respectivas "democracias". El movimiento obrero ha sido puesto por ellos al servicio de los amos contra quienes debería haber sido enderezado.

Ante semejante traición, la actitud de los verdaderos revolucionarios marxistas sólo puede ser la de desenmascarar las coartadas pueriles del imperialismo yanqui, señalando sus propósitos de agresión y de opresión continental; desautorizar las falsas actitudes nacionalistas de los agentes fascistas que rivalizan con los agentes de Wall Street, presentándolos ante los trabajadores como lo que son: rapaces de la pandilla enemiga y levantar la camisa a los directores stalinistas y pequeño-burgueses, exponiéndolos a la vista del proletariado con su repugnante catadura de traidores.

Y pregonar, en fin, sin descanso entre las masas obreras de América Latina que sólo hay un modo de luchar contra el fascismo, y es pelear sin cuartel contra el imperialismo, bajo todas sus formas. 22 de enero de 1939.

A. ZAMORA

## El Arte y la Revolución

Carta Dirigida a los Redactores de *PARTISAN REVIEW*

Por León TROTSKY

Habéis sido lo suficientemente bondadosos para invitarme a expresar mis puntos de vista sobre la situación contemporánea del arte. No lo hago sin cierta vacilación. Desde mi libro *La Literatura y la Revolución* (1923) no he insistido ni una sola vez sobre el problema de la creación artística, y únicamente de vez en cuando he podido seguir los progresos en este campo. Estoy muy lejos de pretender ofreceros una respuesta completa. El propósito de esta carta es plantear correctamente la cuestión.

Generalmente hablando, el arte es una expresión de la necesidad que tiene el hombre, de una vida armoniosa y completa, es decir, de su necesidad de los bienes supremos que le niega una sociedad de clases. De ahí que una protesta contra la realidad, consciente o inconsciente, activa o pasiva, optimista o pesimista siempre forme parte de toda obra verdaderamente creadora. Toda nueva tendencia en arte ha empezado como rebeldía. La sociedad burguesa ha demostrado su fuerza a través de largos períodos de la historia, con el hecho de que, combinando la represión y el estímulo, el boycott y la lisonja, ha podido controlar y asimilar todos los movimientos "rebeldes" en arte, y levantarlos hasta el nivel de su "reconocimiento" oficial. Pero cada uno de estos "reconocimientos" ha significado, al fin y al cabo, la proximidad de la agonía. Entonces siempre ha surgido, del ala izquierda de la escuela oficial o debajo de ella —es decir, de las filas de la nueva generación de artistas bohemios— una revuelta más fresca para alcanzar, a su vez, después de un intervalo decente, las escaleras de la Academia. A través de estas etapas pasaron el clasicismo, el romanticismo, el realismo, el naturalismo, el simbolismo, el impresionismo, el cubismo, el futurismo. Sin embargo, el